

## EJEMPLO DE HOMILÍA

Lisa Puccio

Jesús comenzó su ministerio después de ser bautizado por Juan el Bautista en el río Jordán. En ese momento también comienza nuestro ministerio. Cuando somos bautizados estamos listos para servir a Dios. Incluso si apenas somos un bebé, el bautismo nos hace parte de la familia de Dios y nos convierte en sus ayudantes.

Cuando somos bautizados, las personas que nos aman prometen con nosotros y para nosotros, para que hagamos el trabajo que Jesús le enseñó a la gente. Prometemos respetar y amar a nuestro prójimo, seguir a Jesús y ayudar a los necesitados. Estas promesas son serias e importantes y Dios nos da personas que nos ayudan a cumplir esas promesas.

Hoy vamos a pensar en el prójimo que tal vez nunca lleguemos a conocer pero que es parte de la gran familia de Dios. Los niños en todo el mundo quieren crecer sanos y fuertes, y sus familias los aman lo mismo que tu familia te ama a ti. Pero no todos tienen las cosas que se necesitan para crecer fuertes y sanos, y es allí podemos ayudar al prójimo.

Niños y adultos necesitan alimentos saludables y personas a quien amar. Todos necesitamos alguien que nos escuche y alguien con quien jugar. Necesitamos la música y la risa, amigos, abrazos y oraciones. Casi todos nosotros tenemos lo que necesitamos y hay personas que trabajan para ayudar a que todos tengan lo necesario. Estos ayudantes van por el mundo como maestros y amigos de las familias que quieren aprender a crecer sanos y seguros. Nosotros también podemos ayudar orando por los niños y las familias que no tienen lo necesario.

Orar es una buena forma de ayudar y una buena forma de cumplir tu promesa a Dios. También puedes decir a tus amigos que estás orando por las familias y los niños que necesitan ayuda. Puedes tener gratitud por todas las cosas que tienes y puedes aprender cómo otras personas en el mundo crecen y aprenden de diferentes maneras.

Nuestra iglesia, y otras iglesias como la nuestra, también ayudan. Enviamos dinero y oraciones a la campaña MIL DÍAS DE AMOR de Episcopal Relief & Development (Alivio y Desarrollo de la Iglesia Episcopal). De esta manera podemos compartir con las familias que aprenden a crecer y ser sanas. Las personas que trabajan para Episcopal Relief & Development quieren que trabajemos juntos para conocer mejor a nuestro prójimo.

Todos somos parte de la gran familia de Dios. Demos gracias por el prójimo que no hemos conocido, que vive lejos, pero que sabe que nos ocupamos de él.